MUÉSTRANOS LOS CAMINOS DE TU PAZ

Hoy, Padre, nos ponemos en tu presencia para pedirte que nos hagas constructores de tu paz. Estamos aquí reunidos ante Ti para darte gracias por ser un Dios amante de la Paz y por mostrarnos, a través de tantas personas, caminos de reconciliación y de paz. Con ellas, queremos ahora elevarte nuestra plegaria, diciendo:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.

Esteban, el primer mártir de tu Iglesia, nos recordó con su ejemplo lo que ya Jesús nos dijo: que no hay amor más grande que aquel que lleva a dar la vida por los demás. Con él, y con tantos y tantos mártires que a lo largo de la historia nos enseñan con la entrega de su vida la grandeza de este amor, te aclamamos:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.

Maximiliano, primer objetor de conciencia, mártir por no querer participar en las matanzas, nos enseñó que merece la pena dar la vida por no entrar en el camino de la violencia. Con él, y con tantas personas que se han negado y siguen negándose a entrar en el camino de la violencia, a pesar de las negativas consecuencias que pueda conllevar, te pedimos:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.

Francisco de Asís nos mostró el camino de la sencillez y de la paz. Él oraba diciendo: "Haz de nosotros instrumentos de tu paz. Donde haya odio, pongamos amor, donde haya ofensa, pongamos perdón, donde haya tristeza, pongamos alegría, donde haya egoísmo, pongamos generosidad. Que no

busquemos tanto ser consolados como consolar, ser comprendidos como comprender, ser amados como amar, ser ayudados como ayudar. Porque dando se recibe, olvidando se encuentra, perdonando se es perdonado, muriendo se resucita a la vida eterna". Con él, y con todos aquellos que siguen haciendo suya esta plegaria, te decimos:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.

Mahatma Gandhi, profeta de la paz y la noviolencia en nuestro mundo, nos ayudó a los mismos cristianos a redescubrir las palabras del Evangelio. Aquellas que el evangelista Mateo nos recuerda: "Os han enseñado que se mandó: 'Ojo por ojo y diente

por diente'. Pues Yo os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, déjale también la capa... Os han enseñado: 'Amarás a tu prójimo...' y odiarás a tu enemigo. Pues Yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen..." Con él y con todos los no violentos del pasado y de la actualidad, te rogamos:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.

Martín Lutero King, nos enseñó con su vida que es posible luchar por la dignidad de la persona y denunciar las violaciones de los derechos humanos por caminos de la noviolencia. Él decía: "Podéis hacernos lo que

Compartimos con Uds. estas Oraciones. Muchas de ellas fueron encontradas en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los(as) creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl Te invitamos a utilizar estas oraciones sólo en tu trabajo pastoral o en tu devoción privada, por respeto a los autores de estas obras. www.inpas.cl

nosotros seguiremos queráis, pero amándoos... Metednos en las cárceles y aun así os amaremos. Lanzad bombas contra nuestras casas, amenazad a nuestros hijos y, por difícil que sea, os amaremos también. Enviad a vuestros sicarios a nuestras casas, golpeadnos y aun estando moribundos, os amaremos. Pero llegará un día en que conquistaremos la libertad y no sólo para nosotros: os venceremos a vosotros y conquistaremos vuestro corazón y de este modo nuestra victoria será doble". Con él, y con tantos otros que siguen luchando por la justicia y la libertad desde caminos de la paz, te pedimos: MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU

Maximiliano Kolbe fue capaz de cambiar su vida por la de otro condenado que en el campo de concentración iba a morir. Así nos recuerda y nos urge a ponernos en el lugar del otro, especialmente de quien está en peor situación, y nos invita a sufrir en nuestra propia carne las consecuencias de la violencia para evitarla en los demás. Con él, y con todos los que han dado su vida por los demás, te oramos:

PAZ.

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.

Óscar Romero, arzobispo de El Salvador, mártir de nuestro tiempo, nos enseñó a no temer a la muerte y a seguir luchando por el camino de la paz, la denuncia y el compromiso en favor de los más pobres. Con él, y con todos aquellos que siguen sus pasos, te decimos:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ. Millones de personas, de hijos tuyos, a lo largo de toda la historia, han sido y siguen siendo víctimas de la violencia. Muertos o heridos en las guerras, asesinados, torturados, desaparecidos, encarcelados, refugiados, víctimas del hambre y de la miseria... Todos y cada uno de ellos, se convierten para nosotros en una urgente llamada a construir la paz. Con ellos te clamamos:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.

Oleadas también de personas a lo largo del tiempo, muchas de ellas anónimas para la historia, han ido construyendo a su alrededor ámbitos de paz y de reconciliación. Con ellas, y con todos los que también hoy en día, siguen su labor sencilla y callada en favor de la paz y la reconciliación, te pedimos:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.

Y de forma muy destacada, queremos también recordar a tu Hijo Jesús. Él, además de mostrarnos tu rostro, se convierte en nuestra norma y modelo a seguir para todos nosotros. Él nos enseñó a perdonar setenta veces siete, Él vino para reconciliar a todos la humanidad, Él nos anunció la felicidad y la bienaventuranza para los que buscan la paz, Él perdonó hasta en la misma cruz a quienes le asesinaban y seguían burlándose, Él nos enseñó el camino la paz, de reconciliación y el amor. Con Él, y con todos los que han intentado y seguimos intentando en la vida seguir los pasos de Jesús, te decimos:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, LOS CAMINOS DE TU PAZ.